

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 11 de Setiembre de 1920.

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII—Núm. 2080

"CRISTO VIVE, REINA E IMPERA"

EL AMIGO DEL OBRERO

el 1.º de Enero de 1899
Fundado en Homenaje a Cristo Redentor
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES, 947

Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
Drs. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION
Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARIS: François Veulliot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION
Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS
Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.
La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-
mite publicaciones de redacción pa-
gadas.

Agentes en todos los pueblos del
interior:
Se reciben suscripciones en las ca-
sas parroquiales.

Administrador
Angel Martínez Alvarez

Circulos Católicos de Obreros existentes
en el país:

Montevideo, calle Minas 1241 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
tro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Benito — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
son — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva
Helvecia — Treinta y Tres — Florida
— Santa Lucía — Sarandí Grande —
Santa Isabel — Rosario — Maldonado
— Santa Rosa (Canelones) — Ri-
vera.

Oficina del Consejo Superior de los
Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 11 — Stos Proto y Ja-
cinto, fcos., mrs. y Teodoro.
Domingo 12 — El Dulce
Nombre de María—Stos. Ama-
to, Leoncio, Lesmas y emp. mrs.
Lunes 13 — San Eulogio, abad
Amado y Eugenia, vg.
Martes 14 — La Exaltación de
la S. Cruz de N. S. J. C., Cres-
cencio y Sta. Rómula, mr.

ORDEN DE LOS TRIDUOS
PARA EL AÑO 1920
SEPTIEMBRE

9, 10 y 11, Colonia Porvenir (Pay-
son).
12, 13 y 14, Parroquia de Nico Pérez.
15, 16 y 17, Parroquia del Carmelo.
18, 19 y 20, Parroquia de Mercedes.
21, 22 y 23, Catedral de Melo.
24, 25 y 26, Parroquia de La Paz.
27, 28 y 29, Vice Parroquia del Pe-
ñarol.
30, Metropolitana.

OCTUBRE

1 y 2, Metropolitana.
3, 4 y 5, Parroquia de San Francisco.
6, 7 y 8, Vicaría Foránea del Du-
rango.
9, 10 y 11, Parroquia de la Aguada.
12, 13 y 14, Santuario de Villa Colón
(Salesianos).
15, 16 y 17, Monasterio de la Visita-
ción (Salesas).
21, 22 y 23, Parroquia de la Unión.
24, 25 y 26, Cripta de María Auxi-
liadora.
27, 28 y 29, Parroquia de Santa Ro-
sa (Canelones).
30 y 31, Medalla Milagrosa (calle
Reconquista).

NOVIEMBRE

1, Medalla Milagrosa (calle Recon-
quista).
2, 3 y 4, Hermanas Capuchinas (Gua-
yabo y Minas).
5, 6 y 7, Catedral del Salto.
8, 9 y 10, Parroquia del Cordón.
11, 12 y 13, Parroquia de Pando.
14, 15 y 16, San Antonio (Capuchi-
nos).
17, 18 y 19, Parroquia del Sauce
(Canelones).
20, 21 y 22, Vicaría Foránea de
Rocha.
23, 24 y 25, Parroquia del Tala.
26, 27 y 28, Parroquia de San Carlos.
29 y 30, Parroquia de Treinta y
Tres.

La política y la escuela

Se ha publicado estos días, en la prensa, la nota que el Consejo N. de Enseñanza Primaria y Normal ha pasado a la Asamblea Departamental de Montevideo, contestando a los términos ofensivos en que se expresará en ese cuerpo bullicioso, en demasía, un diputado batllista, que es a la vez maestro de escuela, respecto del Consejo N. de Enseñanza.

En esa nota, que hace suyo el informe producido por el dignísimo vocal del Consejo, Dr. Sáenz de Zumarán, se expone con gran altura el concepto de lo que deben ser el maestro y la enseñanza, sobre todo la enseñanza primaria.

En efecto: es una verdad universalmente admitida y que la experiencia diaria, en todos los países confirma cada vez más, que la escuela debe ser la prolongación del hogar, un templo y un refugio para la niñez, sereno, tranquilo, de donde estén desterrados los odios y las pasiones, para sólo dejar cabida a los sentimientos e impulsos generosos, a los grandes movimientos del espíritu hacia el Bien, la Verdad, la Belleza y el Honor; y por lo tanto, al Amor, y al Trabajo, y al Patriotismo...

El maestro debe ser para el alumno, un ente superior a él en todo: en ciencia, e experiencia, en cultura y educación generales, en moralidad, en aptitud para la acción fecunda y elevada... Debe granjearse el respeto y el cariño de sus alumnos, y no siempre también la admiración. Debe ser para ellos, un segundo padre o una segunda madre, que ellos sepan que se preocupan sinceramente por su bien, moral y material, que están consagrados de lleno a la noble tarea de formar las mentes y los corazones para Dios, para la patria y para la sociedad entera, al par que para el propio beneficio de cada uno de sus educandos.

Por eso, la misión del maestro es tan grandiosa, tan difícil y tan digna de respeto. Si bien el maestro recibe una remuneración por su trabajo, no es por cierto, una compensación bastante ni proporcionada al bien que esta llamado a realizar en su cargo. La sociedad no queda nunca ni remotamente liberada de la enorme deuda que contrae para con el buen maestro, para con el verdadero maestro, para con aquél que comprende y realiza acabadamente toda la grandeza de su misión social, el que es un verdadero apóstol, por vocación, por voluntad y por ejecución.

La sociedad, y el Estado y los padres de familia no valoran generalmente la misión del maestro, no saben darse cuenta del alto rango que éste ocupa en la sociedad, no lo consideran, respetan y tratan como a un hombre benemérito y sacrificado. Las propias autoridades escolares lo manosean, y desprecian y lo humillan públicamente, haciendo rebajar cada vez más en el concepto público, el valor moral y social del maestro. Es ésta, sobre todo, la causa por la cual muchos hombres y mujeres que sienten verdadera vocación y tienen hermosas aptitudes para el ejercicio del magisterio, le huyen y se alejan de él cuanto pueden, precisamente porque son personas de honor y de dignidad, que si están dispuestas a todos los sacrificios en pro de la noble causa de la educación del pueblo, no están dispuestas a claudicar de sus convicciones íntimas ni de sus deberes ni tampoco a ser pasto del desprecio o de la desconsideración de nadie.

Por todas estas cosas, el maestro, como el juez—por algo llevan ambos el nombre de magistrados, más que cualquiera otros funcionarios—deben estar alejados, y lo están en todas partes menos en nuestro país, de las miserias y de las suciedades

asqueantes de la política y mucho más aún de la baja política de caudillismos y chanchullos electorales, y servilismos repugnantes.

¿Qué serenidad, qué imparcialidad, qué criterio elevado y tranquilo, podrá tener un maestro que espera su ascenso profesional y su recompensa, y su porvenir, material, sólo de su actuación fogosa y desbordante y de su propaganda de club y de sus ataques furibundos a las personas y cosas de los bandos opuestos? ¿Qué ejemplo de cordura, de justicia, de ecuanimidad, de entereza y de rectitud de carácter, podrán darse a esos niños que están en contacto continuo con el maestro, y que dentro y fuera de la escuela están con la vista fija en todos los actos y en todas las modalidades de conducta de sus maestros?

No hay espectáculo más triste, que el que presenta nuestra administración, corrompida en todas sus ramas, desde la raíz hasta la copa, en la que todo se hace por un interés bastardo, y en la que todo se espera de la largueza agradecida de los caudillos endiosados. ¡Y la escuela, que siempre había sido como un santuario, a donde no se atrevían a llegar las bajas maniobras y los ilícitos procedimientos de proselitismo de los dueños del país, está hoy, por obra y gracia de estos "demócratas" de teatro, convertida en un nuevo club y en una repartición más de política y servilismo!

El Consejo de enseñanza actual, no puede, tampoco, declararse exento de pecado, en este terreno. Menos mal, que ahora parece reaccionar hacia la buena doctrina y hacia lo que el patriotismo, la moral y el sentido común imponen.

Quisicosas

"Con estas cosas el fanatismo clerical no hace más que ponerse en ridículo."

—"El Día" clavado— dirán Vds., amables lectores míos.

Y en efecto, "El Día" es, que, al cerrar un artículo, cuyo peregrino título es: "Cosas de la feligresía", se nos descuelga con ese caritativo remache.

Pero como las tonterías del cencerro ateo no nos conmueven mayormente, claro está que seguimos dispuestos "a ponernos en ridículo" cuantas veces se presentara la ocasión.

Porque, todo el mundo sabe, que las cosas y los actos que para el obtuso criterio de los filósofos de aquella casa resultan ridículos, para el común sentir de las gentes sensatas resultan muy puestos en razón.

Como acontece en este caso.

Comenta "El Día" la actitud del heroico alcalde de Cork, resuelto a dejarse morir de hambre en la cárcel en aras de la independencia de su patria, Irlanda, y dice:

"El alcalde de Cork se muera, a pesar de que, según se afirma, un dominico le entregó en la prisión, una botella de agua de Lourdes, y el papa, por su parte, ordenó que se celebrara una misa en favor del preso. Como se ve, los católicos esperan un milagro, y estamos seguros de que, si el gobierno de Inglaterra no modifica su opinión, el prodigio no se producirá, a pesar de la oficiosa intervención del pontífice y a pesar también de las inefables propiedades de la milagrosa agua de Lourdes."

Que los católicos, esperen o dejen de esperar una solución milagrosa en el asunto del alcalde prisionero, allá ellos; y estas cosas están demasiado elevadas para que las alcancen los profundos talentos del soviet.

Que la misa celebrada por el Pontífice no le hará daño, antes al contrario le causará mucho bien al "irlandés heroico", es también muy cierto, aunque no lo crean los salomones del cubil ateo.

Que Dios, por medio del agua de Lourdes, ha hecho y sigue haciendo prodigios y milagros estupendos, está a la vista de todos, aunque no quieran percatarse de ello los linceos con pupilas de topo, que mangonean en el melonar bolshéviki.

Es absurdo que mientras de todos los países del mundo llegan a Londres mensajes y súplicas en favor del alcalde de Cork, sin que el gobierno británico se resuelva por ello a dejar en libertad al irlandés heroico, los clericales se imaginen que van a obtener por medio de aspersiones y de plegarias un cambio favorable en la situación en que se encuentra el funcionario rebelde!

Los irlandeses son católicos, y ya habrán visto que en sus grandes manifestaciones ante los muros de la cárcel llevan a su frente grandes cartelones con esta inscripción: "Rogad a Dios por nuestros prisioneros."

Pues si ellos lo piden ¿porqué no podremos hacerlo nosotros, a pesar de todas las flojeces de "El Día"?

Que ¿cómo se resolverá la cuestión irlandesa?

Como Dios quiera; y nada más que como Dios quiera, porque él es el árbitro supremo de todos los acontecimientos humanos.

Y no hay que darle vueltas, aunque los de "El Día", no entiendan un adarme de todo ello.

EL MUÑO

CONSIGNA

El avance de la democracia camina con movimiento acelerado y el fin inmediato será, de todas suertes, un aumento considerable del poder político del proletariado y una mayor intervención suya en el desarrollo de la riqueza. Los católicos, como tales, no tienen por qué resistir ese impulso. Desde el principio tienen dada la consigna de ir al pueblo, para contribuir a su elevación material y moral.

En el Parlamento brasileño

Homenaje al Pontífice.

El día que se conmemoró el aniversario del actual Papado, en el Senado brasileño ocupó la tribuna el señor Méndez Almeida para solicitar que la mesa de la Cámara telegrafíase al representante de la Santa Sede ante este gobierno congratulándose del aniversario de la coronación del pontífice.

Hizo moción también para que se transcribieran en el diario de sesiones algunos párrafos de la Enciclica Papal sobre la paz. Ambas mociones fueron aprobadas.

En la Cámara de Diputados habló el señor Andrade Bezerra para hacer el elogio del Papa, diciendo que el voto de congratulaciones que proponía debía ser aceptado por todos los diputados. Para los indiferentes—agregó—tendría la significación de un acto de cortesía y para los católicos esa demostración dijo que equivaldría a un acto de amor filial y de adorable sumisión. Se votó en seguida la moción descaando un largo reinado espiritual al jefe de la iglesia católica, siendo aprobada sin observación.

Nuevo espectáculo público

Interesante y gratuito

La carestía de los espectáculos públicos en nuestra ciudad, los hacen inaccesibles para gran parte de la población, o, por lo menos, exigen un sacrificio a quienes quieran presenciarlos. Los espectáculos gratuitos brillan—o mejor dicho brillan—

ban—por su ausencia, quitando así oportunidad al público para divertirse sin que viera resentido su presupuesto.

Ahora, gracias a la ley últimamente sancionada, que suprimió las penalidades al duelo, los amigos de divertirse gratuitamente—que no han de ser pocos por cierto—tienen oportunidades de satisfacer sus deseos.

Antes, los duelos se realizaban en forma misteriosa, sin más espectadores que los padrinos y los médicos, a fin de evitar las sanciones de la ley, o la intervención policial.

Ahora todo ha cambiado. Un duelo realizado hace pocos días—el primero después de sancionada la ley—se realizó en uno de los salones de un concurrido café, siendo presenciado por más de tres docenas de personas, que tuvieron oportunidad de presenciar, sin ningún desembolso, "un duelo artístico que llamó la atención por la corrección y por la hidalguía", según lo cuenta una crónica, y, además, un estrecho abrazo entre los duelistas como final del espectáculo.

Como se ve, hemos avanzado mucho en materia de distracciones públicas, pues no son muchos—¡es! decir fingidos—los países que ofrecen a sus habitantes en entretenido y gracioso espectáculo, el poder ver, gratuitamente por añadidura, como se hiere o se mata a una persona "con arte, con corrección y con hidalguía".

Lo malo, estaría en que a las autoridades se les ocurriera explotar ese filón, poniendo un impuesto a los espectáculos duelísticos, obligando así a los "empresarios" a cobrar entrada; o que se les ocurriera a los duelistas pasar el platillo al final de la jornada.

Serían una lástima tales ocurrencias que harían perder al nuevo espectáculo su parte más simpática: la gratuidad.

Alcorques que arden

Un telegrama de Roma dice:

"Comunican de Ajaccio que están ardiendo 300 nectáreas de alcorques pertenecientes al pueblo de Sotta."

Han sido destruidas ya por las llamas dos aldeas, estando amenazadas varias más.

A pesar de los esfuerzos realizados por los gendarmes y los campesinos, para atajar el incendio, éste continúa extendiéndose.

Lamentando de verdad la pérdida, es para nosotros un símbolo la destrucción de "tantísimo alcorque".

Creámos sinceramente los ajaccianos, que de cuanto existe en el mundo, lo único que no encontramos razón de ser, es para el alcorque.

¡Y la pícara vida nos pone tanto delante!

LETRAS FEMENINAS

¿Dónde están las mujeres?

Esta mujer de corazón cuyas doctrinas no se debilitan con el transcurso de los tiempos, sino que la realidad les da fuerza, por la evidencia con que fueron concebidas, que se llamó Concepción Arenal, fija en muy pocas líneas el lugar que a la mujer corresponde en el llamado problema social.

Dice así el palpante párrafo rotulado con las palabras que encabezan esta sección:

En todo problema social hay una fase dolorida; y suponiendo que sea la única que pueda entender la mujer, tiene, por desgracia, bastante extensión para ocupar su actividad bienhechora... Cuando se ven miles de niños preparándose para el vicio y el crimen en la mendicidad, y

cruelmente maltratados si no llevan el minimum del jornal o limosna que sus verdugos le exigen; cuando se comparan el precio de las habitaciones y de los comestibles con los jornales, que tantas veces fallan; cuando se considera este cúmulo abrumador de dolores que no se consuelan, ocurre preguntar: ¿dónde están las mujeres? Algunas están donde deben, pero son pocas; pocas las que se han persuadido de la gravedad de ese cúmulo de desgracias como entraña esa cuestión de cuestiones que se llama cuestión social. ¿Por qué así?... Consignamos el hecho de una desdichada evidencia. No condenemos a esas pocas en nombre de ideas atrevidas, ni de novedades peligrosas; no se trata de cuestiones intrincadas... se trata de practicar las obras de misericordia ni más ni menos.

Concepción Arenal.

Otro ídolo que cae

La ciudad ha sido inundada de papeles y proclamas socialistas, en los que el proletariado anuncia la ruidosa caída del ídolo bolshéviki, señor Battle y Ordoñez.

Ahora, está próximo a caer otro ídolo del proletariado, cabeza dirigente del socialismo uruguayo.

El Dr. Frugoni no quiere saber nada de bolshévikismo sangriento y se niega—según parece—a adherirse a la causa de Lenin y Trotski.

Pero, la gran mayoría de sus compañeros no piensan lo mismo, y se preparan a proclamar su adhesión al maximalismo ruso.

Tal actitud de los "satélites" del leader socialista, determinará, según se anuncia, su renuncia de diputado y la realización de un viajeito por Europa.

Pero, como a rey muerto, rey puesto, la caída del Dr. Frugoni, traerá como consecuencia el encumbramiento de Mibelli, que, por lo visto, pretende demostrar que no tiene ningún temor de que se cumpla el vaticinio de un diputado que, en plena cámara, dijo al Sr. Mibelli que los bolshéviks le iban a tapar su abundosa cabellera.

Estamos pues, en vísperas de presenciar la caída de un nuevo ídolo, que irá a buscar en un viaje más o menos largo, consuelo para soportar las iras de sus discípulos.

La Convención Socialista que se reunirá el 18 del corriente, será la encargada de pegar el marronazo al pedestal donde descansa el leader.

Curso de sociología

Según habíamos anunciado a nuestros lectores el R. P. Ricardo Pittini reinició las interesantes disertaciones que bajo los auspicios de la F. J. C. U. venía dando en local del Centro Balmes, calle Paysandú entre Ciudadela y Florida.

Como acaba de llegar del Paraguay, adonde ha realizado un viaje profuso en beneficios para la Religión, dedicó la conversación del miércoles a hacernos saber las impresiones recogidas en el país hermano, y a comunicarnos también la grata nueva de que siguiendo el ejemplo y los pasos de nuestra F. J. C. U., acaba de constituirse en la Asunción del Paraguay un organismo semejante, con el nombre de Federación de la Juventud Católica del Paraguay.

Un gran número de jóvenes habían acudido al Centro Balmes, ansiosos de saludar al R. P. Pittini y de escuchar de nuevo su autorizada palabra. El R. P. Pittini, habiendo re-

suelto dedicar la disertación del miércoles a hablar sobre el Paraguay y sobre la obra que allí se puede y debe realizar, quiso llevar consigo a uno de los buenos alumnos de Teología, seminarista del Colegio Salesiano del Mangá, Sr. Eliseche, del cual hizo la presentación, haciendo saber que pertenecía a una de las familias más respetables y distinguidas de la Asunción, y era ahijado del dignísimo caballero católico, ex-presidente de la República y amigo sincero de los P. P. Salesianos, Dr. Scherer.

La asamblea le tributó una cariñosa demostración, que dejó gratamente conmovido al inteligente y simpático joven seminarista paraguayo.

El R. P. Pittini contentó a expresar las gratas impresiones recogidas en su viaje al Paraguay, donde se le recibió con verdadero y sencillo afecto, máxime por ir del Uruguay, a cuyo país se quiere de veras en el pueblo paraguayo.

Hizo saber con qué interés se le escuchó varias veces, en Villa Concepción y la Asunción, cuando él desarrolló ante los ojos del clero y del laicado católico, especialmente ante la juventud, el cuadro de la organización católica en nuestro país, haciendo destacar sobre todo, la organización y la acción de nuestra Juventud Católica, cuya obra dejó verdaderamente impresionados a los auditores.

Por último, a mediados de Agosto, celebró, en el gran Colegio que los dignos P. P. Bayonnes dirigen en la Asunción, una grande e importante asamblea de jóvenes católicos, con el objeto de fundar, sobre el mismo pie, e inspirada en los mismos hermosos ideales que nuestra F. J. C. U., la Federación de la Juventud Católica del Paraguay.

Ese acto—que quiso presidir el Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico, Monseñor Alberto Vassallo de Torregrosa, el cual se encontraba en esos días en la Asunción—fue también prestigiado por todo lo más selecto y representativo que tiene el catolicismo asunceno. La mayor animación y entusiasmo reinó en él, y el recuerdo de nuestro país y de nuestra querida Federación, estaba constantemente en la mente de todos y era sacado a luz a cada paso por las personas que hacían uso de la palabra.

De modo que, según el Padre Pittini, la F. J. C. U. es discípula e hija espiritual de la F. J. C. U. Por eso, pidió encarecidamente al Consejo Directivo de nuestra Federación que ayudara constantemente con sus consejos, que mantuviera una vinculación, lo más estrecha posible, con esos jóvenes valientes y llenos de disposición y celo para trabajar en la causa, a fin de alentarlos, de dirigirlos y de llevarles las enseñanzas de nuestra experiencia. Dijo que el pueblo paraguayo, que tan sinceramente nos quería, era verdaderamente digno de nuestro aprecio y de nuestra ayuda, por su espíritu hidalgo y caballeresco, por la desgracia terrible que ha pesado sobre él con la guerra horrorosa que dejó en ruinas las villas, ciudades y pueblos, y la población, reducida, de 1.200.000 habitantes, a la cuarta parte tan sólo; y por su anhelo de progreso y de resurrección, que se va realizando de un modo lento pero firme.

Dijo, el conferenciante, que en aquella entusiasta asamblea, no pudo menos que abrogarse la representación de la Juventud Católica del Uruguay, saludó en su nombre a la valiente Juventud C. Paraguaya, haciendo ardientes votos por su pronta organización y por sus próximos triunfos resonantes. Y los aplausos prolongados y unánimes, con que su palabra fue acogida, demostración—agregó—que todos aquellos pechos agradecían cordialmente y retribuían con amor el saludo fraternal de nuestra juventud. Por eso, les dijo que recogía ese mensaje de confraternidad, y simpatía para traérselo, y cumplió el miércoles,

